

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: ¿Qué amistad entre los dispositivos tecnológicos y el analítico?

Rúbrica: Clínica. Integrantes: Ñañez Marina, Smazanovich Silvia, Benchimol Lucía y Martina Gonzalez Arufe. Más Uno: Gustavo Stiglitz.

Sobre andamios

Martina Gonzalez Arufe

Parto de la base que enuncia una superficie. En el diccionario, una de las tantas definiciones de “base”, hace alusión a la parte inferior que puede o no formar parte de un objeto y que, en su generalidad, sirve de apoyo y sostén. Entre sus sinónimos podrían destacarse cimiento, sede, sustento y fundamento.

La propuesta a las XXX Jornadas Nacionales de Carteles nos desliza la invitación de Jacques-Alain Miller en “El Uno solo” donde propone elucidar lo que se encuentra como cimiento, la arquitectónica lacaniana, “organización de superficies en torno de un vacío”.¹

Eje I. Cimientos

La pregunta que atraviesa el Cartel se situó en ¿qué amistad entre el dispositivo tecnológico y el dispositivo analítico? Para una primera aproximación, recorto el significante “amistad” a fin

¹ Argumento XXX Jornadas Nacionales de Carteles “La arquitectura del Cartel 2021”. EOL, Argentina.

de situarlo como el lazo libidinal que se asienta sobre la base de la máxima diferencia, de lo singular.²

En el *Seminario 17*, Lacan propone la aletósfera como aquella atmósfera sobre la cual pululan los objetos producidos por la tecno-ciencia, a saber las letosas. Al respecto, convoca al analista a situarse precisamente en lo imposible de la letosa, cito: “Lo fastidioso es que, para estar en la posición de la letosa, es preciso haber cernido verdaderamente que es imposible”.³

El Seminario 11, nos permite circunscribir que la presencia del analista no depende sólo de la presencia o ausencia física sino más bien, de la incorporación del analista en el inconsciente del analizante.

¿Por qué tomo estos pasajes? Porque permitieron localizar la posibilidad de servirme de los diferentes dispositivos virtuales que circulaban durante el confinamiento por Covid-19 como una pantalla sobre la cual intervenir. De esta manera, lo que compete será un saber decir que apunte al *parlêtre*, a cazar los “*crash*” de su pantalla⁴ –del discurso– que permitiesen hacer una intervención posible que repique, resuene y constituya un movimiento que tenga por orientación lo real. Finalmente, en esa cuestión es donde la pata se nos había enganchado.

Eje II. Posición del analista

Recorto la siguiente cita extraída de “La tercera”: “Sería cuestión que dejaran allí –hablo de los analistas– algo muy diferente de un miembro, a saber, ese objeto insensato que especifique como *a*. Eso es lo que queda atrapado en la trabazón entre lo simbólico, lo imaginario y lo real como *nudo*. Si lo atrapas bien, podrás responder a lo que constituye tu función: ofrecérselo a tu analizante como causa de su deseo”.⁵ Lacan introduce los redondeles para que de estos nos sirvamos.

Nos encontramos con lo simbólico, lo imaginario y lo real; en el calce del nudo, el objeto *a*. Me resulta orientativo recortar la expresión “*como nudo*” ya que introduce lo que se nomina un adverbio relativo, es decir, un *modo de suceder o ser de algo*. Vuelvo al texto “ese nudo, hay

² Moraga, P., “Una amistad más digna”, en AMP Blog [en línea] <http://uqbarwapol.com/una-amistad-mas-digna-patricia-moraga-eol/>

³ Lacan, J., *El seminario, libro 17, El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1992, p. 175.

⁴ Tarrab, M., “La mirada de las imágenes”. Luis Tudanca y compiladores, *Lo imaginario en Lacan*, Buenos Aires, Grama, 2017, p. 67.

⁵ Lacan, J., “La tercera”, *Lacanian* N° 18, Revista de Psicoanálisis, Buenos Aires, EOL-Grama, 2015, p. 12.

que serlo”. Continúa: “Ustedes sólo deben hacer el semblante de serlo”.⁶ Semblante de ser ese objeto insensato y singular que hace posible una operación en relación al agujero, que transporta lo que no se puede decir.

Lacan ubica que no hay un discurso en el cual el semblante no se imponga, la sutileza del discurso analítico no sólo implica que no irá contra el semblante sino que, sabiendo que lo real es lo imposible y que el síntoma viene de lo real, el analista con su acto, en la función de semblante sobre un vacío - del objeto de calce del nudo- habilitará cada vez una arquitectura que tenga por propósito hacer emerger el no-todo que agujerea el saber.

Zambullirme, abrir paso a la singular inmersión por el dispositivo del Cartel de la Escuela; hacer eco de la propuesta de las Jornadas de Carteles, me permitieron no sólo la construcción activa de un saber a partir de la propia praxis sino también, hacer la experiencia de lo vivo de la amistad, del lazo.

⁶ *Ibíd.*, p. 13.